

En su exposición, Harald Beyer también cuestionó algunas de las afirmaciones presentes en el debate público, entre ellas, la alta deserción que se señala existiría en la educación universitaria. Según datos de la última encuesta CASEN, “en 1990 el 8% de la fuerza de trabajo tenía educación superior incompleta y el 2009 es el mismo porcentaje. Aumentamos masivamente el ingreso, pero las cifras siguen siendo las mismas”, puntualizó.

Sobre la idea que este sistema ha generado “cesantes ilustrados” y los salarios de los profesionales han caído, el experto comparó la dispersión de salarios de los egresados de la educación superior completa el año 90 y el año 2009. “No ha aumentado, sino que se ha reducido”, dijo.

No obstante, enfatizó que claramente nuestro actual modelo de educación superior, inspirado en Estados Unidos donde existe un acceso no selectivo a las universidades, tiene sus riesgos. Entre ellos, ejemplificó, el alza de los aranceles y tema sobre el cual explicó que en cuatro años ha aumentado en un 50% el número de postulantes por sobre los 475 puntos en la PSU, “lo que aumenta la demanda y, con la oferta relativamente estable, suben los precios y eso lo hemos observado”.

Por otro lado se preguntó: “¿Tiene sentido pedirle a esas universidades menos selectivas los mismos estándares que a las demás?”. “No”, respondió argumentando que los planteles de excelencia tienen buenos investigadores y ciencia, “porque tienen buenos alumnos, es un círculo virtuoso que se retroalimenta, lo que no sucede en las otras universidades”.

El subdirector del CEP abordó, además, temas que según señaló no están sobre la mesa de discusión. Por ejemplo, el modelo de formación de las universidades chilenas, el cual calificó como sumamente “profesionalizante”.

“Las carreras largas y destinadas a sacar más profesionales como periodistas, abogados o ingenieros comerciales, aunque ya haya muchos, es lo que lo hace particularmente caro respecto de otros países. En Europa el primer título se obtiene después de tres años y luego te vas especializando (...), este creo es el principal problema de la educación superior en Chile y no está sobre la mesa”, sostuvo.

¿Soluciones?

El segundo invitado del ciclo “Haciendo Educación” se mostró partidario de un crédito universitario atingente al ingreso.

“Paga *ex post* en función a cómo le va en la vida. Si le va bien paga, si no, no lo hace”, afirmó poniendo como ejemplo el caso de Steve Jobs, quien seguramente -dijo- habría estudiado con apoyo estatal según su condición de pobreza, pero que al ser profesional sus ingresos habrían podido ser devueltos al Estado.

Otra medida que expuso Beyer es la de potenciar a las Universidades de Excelencia en Chile, haciendo crecer significativamente el aporte fiscal directo de aquí al año 2018 en un 150% real. Asimismo, se mostró partidario de la creación de fondos para las humanidades y el fortalecimiento de programas de Investigación y Desarrollo (I+D).

Colaboración Jimena Azócar, periodista Corporación de Ingenieros Civiles Industriales, Ingeniería Industrial, Universidad de Chile